

La región del sur central del país, a la cual se ha denominado espacio regional ayacuchano, comprende el departamento de Ayacucho, parte del departamento de Apurímac (provincias de Andahuaylas y Chincheros) y parte del departamento de Huancavelica (provincias de Acobamba y Angaraes). Esta región se considera como una de las más pobres del país. Cuna del Partido Comunista Peruano – Sendero Luminoso (PCP-SL), desde 1980 fue el principal escenario del conflicto interno desatado entre esta agrupación política y las fuerzas del orden.

Andahuaylas y Chincheros están ubicados en una zona importante para los intereses del PCP-SL. Su proximidad a la zona sur de Chungui, denominada «Oreja de Perro», y a las provincias de Vilcashuamán y Cangallo –todas estas zonas muy convulsionadas por el accionar de este grupo armado– fueron un factor muy importante en el análisis del surgimiento y crecimiento del PCP-SL. Más aún, fue desde la provincia de Andahuaylas que el PCP-SL expandió sus acciones a la zona de Chungui.

Durante la década de 1970 Andahuaylas fue un gran foco de movilizaciones campesinas, debido básicamente al descontento del campesinado con la aplicación de la reforma agraria propugnada por el gobierno del general Juan Velasco Alvarado. Aquí se gestaron importantes líderes campesinos que lucharon por la tierra, algunos de los cuales se integraron luego al PCP-SL como Julio César Mezzich.

La presencia del PCP-SL en Andahuaylas y Chincheros data aproximadamente de 1975, cuando las movilizaciones campesinas habían sido reprimidas y los principales dirigentes de la FEPCA estaban en prisión, con la excepción de Lino Quintanilla. El PCP-SL inició su accionar en las zonas de Andarapa, Ongoy y Ocobamba, zonas próximas a la «Oreja de Perro» y visitada por profesores de Huamanga, quienes buscaban adoctrinar a las comunidades de la zona de Oronccoy, Pallqas, etcétera, en el distrito de Chungui, en un corredor que vinculaba Oronccoy, Andarapa y Ongoy.

La otra vía de penetración senderista era el distrito de Cocharcas, en Chincheros, que también fue objetivo del PCP-SL desde un principio. En estos dos corredores, la presencia del PCP-SL y la experiencia de organización de las movilizaciones campesinas fueron un precedente importante para inculcar en el campesinado la propuesta senderista del nuevo Estado. Para el PCP-SL, en su inserción inicial fue fundamental la educación, con el cual construyó su original estructura partidaria y amplió su influencia hacia las zonas rurales.

En Andahuaylas, el trabajo inicial del PCP-SL estuvo orientado a los colegios secundarios de Ongoy, Ocobamba y Andarapa, que contaban con docentes oriundos de la zona y egresados de la Universidad San Cristóbal de Huamanga y que habían retornado a su localidad con la finalidad de formar cuadros para la lucha armada que el PCP-SL pretendía iniciar.

¿Sabías que..?

En el año de más violencia –1983– perdieron la vida en las dos provincias citadas 35 personas, entre campesinos, policías y senderistas.

CONFLICTO ARMADO INTERNO EN APURÍMAC

Incluso, según el estudio citado de la CVR, uno de los entrevistados aseveró haber conocido a Abimael Guzmán en la secundaria, cuando éste dictó charlas en el colegio de Ongoy en 1975 invitado por los docentes de ese centro de estudios. Según su declaración, las charlas de Guzmán versaron sobre la realidad nacional y el problema del campesinado, y durante su discurso criticó la reforma agraria y la toma de tierras, así como las debilidades de la guerrilla de 1965, entre las cuales resaltaba la falta de formación de cuadros y la carencia de bases de apoyo en el campesinado, todo ello derivado de la ausencia de una ideología sólida para enfrentar una revolución.

En 1981 también se produjo el ataque al puesto policial de Ocobamba, la primera acción armada del PCP-SL contra objetivos policiales en Andahuaylas. Desde entonces, el avance senderista en la zona incrementó hasta 1982: «Los senderistas llegaron a Cocayro en varias oportunidades, obligando a los pobladores a preparar comida. Izaron la bandera con la hoz y el martillo y luego se iban»

De esta manera, el PCP-SL comenzó a dominar el espacio rural de la zona e inició el reclutamiento de comuneros: «Reclutaban a los comuneros diciendo que iban a vencer y que serían uno solo, que no habría propiedad privada, que todo sería del partido y que iba a gobernar el país el presidente Gonzalo»

El contexto provincial cambió radicalmente desde 1982, cuando se inició el ciclo de violencia que duraría hasta 1987.

Además, hasta 1985 casi todas las muertes ocurridas en el departamento de Apurímac se dieron en Andahuaylas. Según Benedicto Jiménez, en 1982 el PCP-SL había conformado tres zonas guerrilleras: Cocharcas, Andarapa y Antabamba. La zona de Cocharcas, distrito de Chincheros, situada frente a Ayrabamba y Ayzarca, río Pampas de por medio –zonas de intensa actividad senderista en Ayacucho– abarcaba Ongoy, Ocobamba, Quichuas y Uripa. Para el PCP-SL era una zona de «campesinos pobres con tradición de lucha».



Por su parte, la zona de Andarapa abarcaba los distritos de Huancaroma, Quishuará, Andarapa y Pacucha, cercanos a la ciudad de Andahuaylas. En esta zona, las principales acciones iniciales fueron el asalto a la hacienda de Andarapa y el ataque al puesto policial de Huancaroma. Por último, la zona de Antabamba era, para el PCP-SL, «zona de miseria, atraso social y económico que hacía explosiva a la masa».

Las primeras acciones violentas continuas del PCP-SL sucedieron entre febrero y abril de 1986, con una serie de asesinatos en diversas comunidades de la provincia de Aymaraes como Toraya, Lucre, Tuteurillo, Colcabamba y Antabamba. El 7 de julio de aquel año, el PCP-SL tuvo su primer enfrentamiento con el Ejército en Soccus, y el 11 lanzó su primer ataque a un puesto policial en Chucapunte, ambos en la provincia de Aymaraes. Entre julio y agosto de 1987, la provincia de Abancay atravesó una coyuntura violenta. Durante el período de 1988 al 2000, el número de víctimas disminuyó considerablemente, así como las acciones armadas y el número de autoridades asesinadas: se registraron 96 muertos en Andahuaylas y Chincheros.

Por otra parte, en este período también disminuyeron los ataques a la infraestructura privada y estatal y disminuyeron los atentados contra torres de energía eléctrica y municipalidades.

Además, las desapariciones, detenciones y torturas de campesinos a manos de las fuerzas del orden o del PCP-SL se redujeron bruscamente, al igual que las incursiones de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas Policiales en las comunidades de Andahuaylas y Chincheros.

El ciclo de violencia terminó en Andahuaylas y Chincheros en el momento en que Sendero abrió nuevos frentes de guerra en casi todo el país.

